

**HOSPITAL PSIQUIATRICO
"LUIS RAMIREZ LOPEZ".
GUANTANAMO**

**HOMOSEXUALIDAD: ALGUNAS
CONSIDERACIONES.**

*Dr. Regino Rodríguez Boti¹, Dra. María C. González Fulgueira²,
Dra. Ana Ivis Melián Hechavarría³.*

Aunque la sexualidad es tan antigua como el mismo hombre, el término es relativamente más reciente, al haberse acuñado a finales del pasado siglo. "Homo" u "homeo" son formas prefijas del griego "homoios" que significa: semejante, igual, del mismo significado; de ahí que se consideren homosexuales a los "individuos cuyas preferencias sexuales se orientan hacia personas de su mismo sexo, por un tiempo (bioestadísticamente hablando) significativo".

Hasta ahora, todas las civilizaciones conocidas han expresado la heterosexualidad como pauta de comportamiento sexual predominante, y muestran la presencia homosexual como víctima de ataques, persecuciones o rechazo que varía en rangos de recrudescimiento o tolerancia según épocas y latitudes, tal como si fuera la cara no visible de una misma esfera.

Desde que, en Inglaterra, un Comité especial nombrado por la Cámara de los Lores emitió en 1953 el conocido informe Wolfenden, seguido por la "revolución social de hippismo" y la desconcertante liberalización sexual que ésta acarrearía, rematada como con un toque de vara mágica por la decisión en 1974 de la Asociación Norteamericana de Psiquiatría de que la homosexualidad no era una enfermedad, excluyéndola de su glosario de enfermedades mentales, se observó una discreta apertura con un mínimo de tolerancia ante este fenómeno en el mundo occidental. Vale destacar que hoy por hoy, los "gays" son considerados en los Estados Unidos como una fuerza imprescindible a la hora de hacer política.

¹ *Especialista de I Grado en Psiquiatría. Hospital Psiquiátrico "Luis R. López, Guantánamo.*

² *Especialista de I Grado en Psiquiatría. Instructora. Hospital Psiquiátrico. "Luis Ramírez López", Guantánamo.*

³ *Especialista de I Grado en Histología. Instructora. Facultad de Ciencias Médicas, Guantánamo.*

En Cuba hoy, la homosexualidad no es considerada delito, según el código penal, aunque sí lo pudieran constituir las consecuencias sociales derivadas de su conducta, más aún si quebrantaran códigos ético-morales preestablecidos.

En cambio, la homofobia, considerada por muchos como el miedo, la hostilidad y la agresión (abierta o solapada) que se articula contra los homosexuales, también valorada como una defensa movilizadora por grupos o individuos para alejarse de una situación que en su raíz les resulta muy afín, es sistematizada y está presente en la cubanía de hoy y de siempre.

Por estas razones, los homosexuales cubanos defienden, darwinianamente hablando, su anonimato como garantía de subsistencia, lo que hace en extremo difícil una posible investigación a fondo y con rigor científico.

Existen tantas teorías que abordan el origen de la homosexualidad como en equivalencia refleja aparecen en el plano cotidiano consideraciones divergentes en torno al tema. Se agrupan en teorías biológicas (factores genéticos, hormonales) y teorías psíquicas (la escuela freudiana y su larga descendencia, el modelo de Rieber, las escuelas conductistas y otros); en fin, todo parece indicar que es multicausal y tan proteica como la vida misma. Cada individuo es un universo dentro del universo. A pesar de todo, vale destacar que personalidades como W. Master y V. Johnson admiten la posibilidad de que la programación prenatal ocupe un lugar de primer orden en la génesis de la homosexualidad.

Como lógica expresión de defensa, y para mantener la clandestinidad, la mayoría de los homosexuales no son afeminados, ni la totalidad de los afeminados son homosexuales. De la misma manera que es difícil seducir hacia la heterosexualidad a un homosexual, tampoco sería fácil el proceso contrario.

Se supone, según señalan investigaciones occidentales, que entre el 4 y el 6 % de la población es homosexual. Esto no significa que hayan aumentado con el transcurrir del tiempo, sino que posiblemente esta inferencia se relacione directamente con un discreto incremento de la tolerancia heterosexual hacia la homosexualidad, lo que favorece, también, el fenómeno llamado "salir a la luz" o emerger de la "clandestinidad", sobre todo, en las grandes ciudades y en determinados circuitos, en los que como minoría agrupada, se tornan en mayoría favorecedora para expresar sus inclinaciones o preferencias sexuales.

El inicio de la respuesta sexual humana se integra en fases que se imbrican dinámicamente en procesos minoritarios; éstas serían: deseo, excitación, orgasmo y resolución. La homosexualidad integra el infinito diapasón que abarca la sexualidad del ser humano, por lo que la respuesta sexual en estos sujetos consta de idénticas fases; es más, las técnicas eróticas y de excitación usadas, por lo general, son un reflejo de las heterosexuales.

Opuestamente al criterio general y popular, en la homosexualidad el coito anal es la "técnica" de excitación con menos frecuencia empleada y en la sexualidad lésbica, la yuxtaposición y frotamiento de los genitales tampoco es la más frecuente. En cambio, el tocamiento genital, la aproximación incitante, la felación y el "cunilingus" son las técnicas excitatorias más frecuentes, a semejanza y espejo de los heterosexuales.

En nuestra sociedad el coito anal es ampliamente difundido y en gran proporción aceptado cuando es práctica heterosexual, pero en muchas latitudes, cuando es realizado por homosexuales, se considera repulsivo y delictivo.

La tipología homosexual ha sido ampliamente abordada en las últimas décadas, sin que se pueda establecer definiciones concluyentes. Se acepta en la clínica la definición del homosexual "egosintónico" y al "egodistónico"; en los primeros se manifiesta una completa armonía entre la personalidad (el ego) y su condición; en los segundos, se produce un dramático conflicto que con cierta frecuencia desemboca en el suicidio. Estos pacientes suelen buscar asistencia profesional y, muchas veces, luego de largas jornadas de lucha interna, procurando "vestirse" de heterosexuales, caen en la consabida conclusión de que no les sirve ese "vestido". Se asumen otras clasificaciones en la actualidad, como la planteada por los norteamericanos Bell y Weinberg (1978), basados en el estudio de 979 hombres y mujeres homosexuales, quedando como sigue: homosexuales en pareja cerrada o abierta; homosexuales funcionales o disfuncionales y los homosexuales asexuales.

No se ha demostrado un estilo de vida típicamente homosexual; existen homosexuales de toda la vida y otros, solamente por algunos años. Además, obran los llamados "clandestinos" o solapados, y los que pregonan a voz en cuello su condición. Unos mantienen largas y estables uniones, otros son más independientes, incluso proclives al contacto accidental y traumático.

En una sociedad regida por la ética machista, los homosexuales dirigen su socialización al estilo de los heterosexuales. Por consiguiente, las lesbianas tienden a vivir en parejas estables, duraderas y monogámicas, y los homosexuales tienden a orientarse socialmente hacia la poligamia. Por el momento, es concluyente que se sabe tanto acerca del origen de la homosexualidad como de la heterosexualidad misma; la primera se expresa en una gama tan amplia de matices como la propia heterosexualidad, e incluso una, la no predominante, es reflejo de la otra que predomina. Todo cuanto se haga por el placer y la felicidad con un sentido ético y natural, es humanamente posible; entonces cabría recordar a Benito Juárez cuando expresó: "El respeto al derecho ajeno es la paz".

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Masters WH, Johnson EV, Kolodny RC. La Sexualidad Humana, Cap 16, La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1998:544.
- 2.- Kolodny RC, Masters WH, Johnson VE. Tratado de Medicina Sexual, T.2, Cap 20, La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1985:1422.
- 3.- Freedman AM, Kaplan HI, Sadok BJ. Tratado de Psiquiatría, T. III, Cap 24, La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1982:1671-81.
- 4.- Vasilchenko G. Sexopatología General, Moscú: Editorial Mir, 1986:235.
- 5.- Kinsey A C, et al. Conducta Sexual del Hombre. Cap 4, Buenos Aires: Editorial Siglo XX, 1967:216.
- 6.- Acosta D, Robaina C, et al. Acercamiento al Fenómeno del Homosexualismo en Cuba, Memorias del VII Congreso Latinoamericano de Sexología y Educación Sexual.T. 2, Cap 42, La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1996:319.
- 7.- Hernández JC. Homofobia. Memorias del VII Congreso Latinoamericano de Sexología y Educación Sexual. T. 2, Cap 43, La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1996:33.
- 8.- Ey H, Bernard P, Brisset Ch. Tratado de Psiquiatría. 8va ed. Barcelona: Toray-Masson, S.A., 1986:340-9.
- 9.- Bayo CB. " Gays con todas las bendiciones". *Cambio 16*, (España), 11 de julio, 1994; (1): 181.
- 10.- Henry WA. "Born gay?", Time (Estados Unidos), July 26, 1993; (7):16.